

Discipulado: Mi Testimonio

Por Elías Alvarez

Al principio yo era rebelde, terco y una persona independiente, que sentía que tenía que tener la primera palabra y la última palabra. Hasta que un día me encontraba en mi hermana menor salón y oí una voz, que era 08 de septiembre 1990 y mi vida comenzó a cambiar y todavía está cambiando; y, a veces todavía oigo su voz.

Empecé a ir a la iglesia, era una iglesia tras otra, yo quería oír esa voz de nuevo y me estaba creyendo yo escucharlo en la iglesia. La voz que escuché ese día era poderoso y tomó las cosas sucias de mi vida y yo quería más.

En el momento antes de escuchar esa voz estaba fumando dos y medio paquetes de cigarrillos al día tenían una mala boca y formas pervertidas, pero en ese día ellos donde quitado.

La voz dijo que quería vivir en mi corazón, y me dijo que yo era impuro pero yo le pido que me limpie, y comenzó el viaje.

Yo vivía con mi madre en el momento y yo estaba hablando con ella que sentía que tenía que haber más acerca de la guerra espiritual charla acerca de la iglesia.

(Esa palabra acaba de salir de mí un día sin saber nada acerca de esa palabra)

Un día yo estaba escuchando la radio y me enteré de que iba a ser a una conferencia en una iglesia sobre la guerra espiritual y liberación, le dije a mi madre que yo tenía que ir a la iglesia.

Para hacer un breve testimonio de largo Me limitaré a decir que he estado en esta iglesia (ministerio) durante veinticuatro años, este mes. Porque primero que voy a decir que escuché esa voz de nuevo, y le dije que era allí donde Él quería que yo fuera.

El Señor me faltaba primero en obedecer a su voz luego de someterse a la autoridad de su iglesia, (ministerio) y empiezo a recibir más liberación de espíritus inmundos.

La palabra clave se inició en mi vida que era de confianza y que presente y obedecer la autoridad que el Señor me había puesto bajo y comenzar a aprender la Verdad, la Vida y el Camino del Señor Jesucristo.

Yo vivía en la propiedad de los próximos cinco años, con no tener la primera y la última palabra, pero sólo confiando y siendo discipulado en los caminos del Señor, aprendiendo que sus caminos son mejores que la mía.

Era difícil también confiar en los hermanos mayores, pero esto era también una parte del discipulado; que donde enseñarme las formas que habían aprendido.

Es importante estar en una iglesia donde se puede confiar en los demás, que son dirigidos por el Espíritu Santo en los caminos del Señor, se trata de llegar a la madurez que también se puede dar libremente como le han dado.

Si el Señor Jesús Cristo por el poder del Espíritu Santo discipulado, lo que nos hace pensar que no necesitamos a presentar a alguien para ser discipulado.

El Señor viene después de una novia madura, sin mancha ni arruga.

Elias